

Impacto de los juegos cooperativos en la coordinación motriz gruesa en estudiantes de educación primaria

Impact of Cooperative Games on Gross Motor Coordination in Elementary School Students

Diego Ismael Barahona Zhirzhan, Santiago Alejandro Jarrín Navas

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo principal determinar el nivel de coordinación motriz gruesa y analizar la pertinencia de los juegos cooperativos como estrategia pedagógica para su fortalecimiento en estudiantes de educación primaria de la Unidad Educativa Ciudad de Paute. La metodología se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, alcance descriptivo y corte transversal, debido a que la medición se realizó en un único momento sin manipulación de variables. La técnica utilizada fue la observación estructurada, aplicando el test de coordinación motriz 3JS, compuesto por siete tareas ejecutadas de forma consecutiva (salto, giro, lanzamiento, golpeo con el pie, carrera slalom, bote con slalom y conducción), calificadas mediante una escala cualitativa de 1 a 4 puntos (1 = ejecución inmadura; 4 = ejecución óptima). La población de estudio estuvo conformada por 98 estudiantes de cuarto, quinto y sexto EGB, con edades entre 8 y 10 años, distribuidos en, 34 mujeres y 64 hombres. Los resultados evidenciaron un perfil motor heterogéneo: se observaron fortalezas en lanzamiento ($M = 3.32$), control de objeto (3.13), salto (2,95) y coordinación locomotriz (2.91), lo que indica un desempeño medio alto. En contraste, las debilidades más relevantes se identificaron en bote (1.54), conducción (1.48) y coordinación mano (1.54), reflejando ejecuciones inmaduras asociadas a limitaciones en la coordinación óculo manual y óculo pedal. Se concluye que, es necesario implementar programas basados en juegos cooperativos, orientados especialmente al manejo de objetos en movimiento, para reducir brechas de desempeño y promover un desarrollo motor integral e inclusivo.

Palabras claves: juegos cooperativos; coordinación motriz gruesa; estudiantes; educación primaria; estrategia pedagógica.

Diego Ismael Barahona Zhirzhan

Universidad Católica de Cuenca | Cuenca | Ecuador | dibarahonaz91@est.ucacue.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0003-4807-1051>

Santiago Alejandro Jarrín Navas

Universidad Católica de Cuenca | Cuenca | Ecuador | sjarrin@ucacue.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-8044-8985>

<http://doi.org/10.46652/resistances.v7i13.254>

ISSN 2737-6222

Vol. 7 No. 13 enero-junio 2026, e260254

Quito, Ecuador

Enviado: noviembre 30, 2025

Aceptado: enero 23, 2026

Publicado: abril 28, 2026

Continuous Publication



Abstract

The main objective of this research was to determine the level of gross motor coordination and analyze the relevance of cooperative games as a pedagogical strategy for strengthening it in primary school students at the Ciudad de Paute Educational Unit. The methodology was developed using a quantitative approach, with a non-experimental design, descriptive scope, and cross-sectional nature, since the measurement was taken at a single point in time without manipulation of variables. The technique used was structured observation, applying the 3JS motor coordination test, consisting of seven tasks performed consecutively (jumping, turning, throwing, kicking, slalom running, slalom bouncing, and dribbling), rated on a qualitative scale from 1 to 4 points (1 = immature execution; 4 = optimal execution). The study population consisted of 98 fourth, fifth, and sixth grade students, aged between 8 and 10 years, comprising 34 females and 64 males. The results showed a heterogeneous motor profile: strengths were observed in throwing ($M = 3.32$), object control (3.13), jumping (2.95), and locomotor coordination (2.91), indicating above-average performance. In contrast, the most significant weaknesses were identified in dribbling (1.54), ball handling (1.48), and hand coordination (1.54), reflecting immature execution associated with limitations in hand-eye and foot-eye coordination. It is concluded that it is necessary to implement cooperative game-based programs, specifically designed for handling moving objects, to reduce performance gaps and promote comprehensive and inclusive motor development.

Keywords: cooperative games; gross motor coordination; students; primary education; teaching strategy.

Introducción

La motricidad gruesa es esencial en primaria ya que permite a los niños controlar movimientos corporales grandes, como saltar o correr. Más allá del ejercicio, desarrollar estas habilidades mejora la independencia, la postura y la confianza del alumno, facilitando su integración en el aula y su disposición para aprender (Pastrana Porozo et al., 2024), a diferencia de los modelos competitivos, los juegos cooperativos se destacan por fomentar el trabajo en equipo y los objetivos comunes. Estas dinámicas exigen que los alumnos coordinen sus acciones y tomen decisiones en conjunto para resolver retos físicos.

Este entorno colaborativo es ideal para potenciar la motricidad gruesa, ya que obliga al estudiante a sincronizar sus movimientos, controlar su espacio y ajustar su ritmo en función de los demás (Vecino Pico et al., 2020).

Es fundamental analizar el uso de juegos basados en la cooperación para mejorar la coordinación motriz gruesa, ya que este enfoque es más motivador y equitativo. Más allá del beneficio físico, este tipo de enseñanza refuerza la convivencia escolar y la solidaridad. Por este motivo, la presente investigación busca examinar cómo la práctica de juegos compartidos favorece las habilidades corporales en la infancia, aportando evidencias que ayuden a los docentes a mejorar sus estrategias en el aula (Cueva Quevedo et al., 2024).

Por lo anterior expuesto, frecuentemente, la enseñanza de la motricidad gruesa en primaria se limita a ejercicios mecánicos y modelos competitivos que priorizan el éxito individual. Este enfoque excluye a los alumnos con menos destreza física o aquellos que se sienten inseguros en

entornos de rivalidad. En consecuencia, no solo se generan brechas notables en habilidades como el equilibrio o la orientación espacial, sino que también aumenta el desinterés y la exclusión de los estudiantes durante las actividades físicas.

Al escaso tiempo para desarrollar el movimiento se añade la desconexión entre las clases y las realidades de los niños, quienes poseen diferentes estilos de aprendizaje y entornos poco activos. El problema central para los educadores es cómo potenciar las capacidades físicas básicas como la coordinación y el equilibrio mediante estrategias que, lejos de segregar, promuevan la unión del grupo y un compromiso real con la asignatura (Bennasar-García et al., 2024).

A pesar de que los juegos cooperativos se presentan como una herramienta inclusiva que fomenta el apoyo mutuo, su aplicación en las escuelas suele ser esporádica y carece de rigor metodológico. Esto genera dudas sobre su efectividad real para potenciar la motricidad gruesa. Por lo tanto, es de vital importancia investigar si una implementación estructurada de estas dinámicas no solo mejora las capacidades físicas, sino que también logra integrar a los estudiantes que suelen quedar al margen en entornos competitivos, reduciendo así las disparidades en su desarrollo motor.

De esta manera, el objetivo de la presente investigación es determinar el impacto de la implementación de juegos cooperativos en el desarrollo de la **coordinación motriz gruesa** en estudiantes de educación primaria de la Unidad educativa ciudad de Paute.

Marco referencial

Desarrollo motor en la infancia 6-12 años

En el estudio de Andecochea Baudin (2024), se señala que, entre los 6 y 12 años el desarrollo motor se caracteriza por un salto significativo en el control y la eficiencia del movimiento. Durante esta etapa, los estudiantes progresan desde una ejecución inicial o básica hacia un mayor dominio motriz, evidenciando mejoras en la precisión, el equilibrio y el control corporal. En el contexto escolar, estos avances se reflejan en una mayor agilidad en los desplazamientos como al frenar o realizar giros y en una ejecución más coordinada y técnica de habilidades como saltos, recepciones y lanzamientos. Con base en ello, pueden identificarse rasgos típicos de esta etapa, tales como: refinamiento de habilidades motrices fundamentales, mejor integración sensorial, mayor coordinación intermuscular, creciente control del espacio y del tiempo, diferencias individuales más visibles y coordinación motriz gruesa.

De esta manera, la coordinación motriz gruesa se define como la habilidad para gestionar y sincronizar movimientos globales que requieren la activación de grandes cadenas musculares. Esta

capacidad permite que el sujeto armonice factores como el equilibrio, el control de la postura y la noción espacial para cumplir un propósito específico. En la escuela, se traduce en la ejecución de habilidades motrices (tanto fundamentales como compuestas) de forma fluida, segura y con un dominio corporal superior (Chicaiza Sinchi et al., 2023).

Componentes de la motricidad gruesa: equilibrio, desplazamientos, saltos y caídas, coordinación óculo-manual y óculo-podal y ritmo, orientación espacial-temporal.

Por lo tanto, para Bernal Álava (2023), el dominio de la coordinación motriz gruesa es fundamental para el crecimiento del estudiante, ya que determina su capacidad de integrarse en actividades que requieren control físico, desde el orden en el aula hasta la práctica deportiva. Un buen desarrollo motor se traduce en niños más seguros de sí mismos y con mayor disposición para colaborar con sus pares. Asimismo, esta habilidad es vital para la autonomía cotidiana, pues facilita tareas como desplazarse en espacios públicos o subir escaleras. Fomentar estas capacidades en primaria no solo previene accidentes, sino que también sienta las bases para un estilo de vida saludable y activo.

Juegos cooperativos

Según Gutiérrez-Cueva y Guerra-Castellanos (2024), definen los juegos cooperativos como dinámicas de recreación donde el esfuerzo compartido es la base para lograr un objetivo grupal. A diferencia de los modelos tradicionales centrados en la rivalidad, este enfoque se sustenta en la interdependencia positiva, lo que significa que el triunfo solo es posible mediante la contribución de todos los miembros. Así, el juego trasciende el entretenimiento para volverse un método educativo que asegura la inclusión y el desarrollo físico en un ambiente de ayuda mutua.

Tabla 1. Características principales de los juegos cooperativos

Meta compartida	el equipo debe lograr un objetivo conjunto.
Participación de todos	se diseñan para que ningún estudiante quede excluido.
Ayuda mutua y comunicación	requieren coordinación verbal y no verbal.
Énfasis en el proceso	se valora el esfuerzo, la mejora y la cooperación.
Clima emocional seguro	disminuyen el miedo al error y fomentan la confianza.

Fuente: elaboración propia.

Beneficios pedagógicos de los juegos cooperativos

Los juegos cooperativos se erigen como una metodología fundamental en primaria al fusionar el ejercicio físico con la ayuda mutua, garantizando una participación continua que evita la ex-

clusión típica de los modelos competitivos. Esta práctica recurrente es clave para la consolidación de habilidades motrices, ya que permite al alumno ensayar y corregir movimientos sin la presión de ser eliminado. Desde la perspectiva física, estas dinámicas perfeccionan la coordinación gruesa al demandar ajustes posturales, equilibrio y desplazamientos complejos, además de mejorar la orientación espacial y el ritmo mediante la sincronización grupal (Bonilla Canchingre y Marcano Molano, 2024).

Según Salinas Tapia (2023), los juegos cooperativos en las clases de Educación Física funcionan como una metodología de enseñanza, en la que el docente diseña y conduce situaciones lúdicas orientadas al logro de metas compartidas. En este enfoque, el aprendizaje se centra en participar, coordinarse y mejorar de manera conjunta, más que en obtener la victoria sobre otros. En la práctica, suelen operar de la siguiente manera: propósito claro y meta compartida, reglas simples y roles para incluir, estructura por fases, progresión de dificultad, retroalimentación y evaluación formativa, lo que se desarrolla sin darse cuenta.

De esta manera, la relación entre los juegos cooperativos y coordinación motriz gruesa reside en la necesidad de ejecutar acciones globales como saltos, desplazamientos y lanzamientos dentro de un entorno de intercambio social. Debido a que el éxito depende del grupo, el alumno se ve obligado a sincronizar sus movimientos con los de los demás, lo que perfecciona su equilibrio, su control postural y la fluidez de sus acciones físicas. Los juegos cooperativos impulsan la motricidad gruesa al obligar a los alumnos a coordinar sus movimientos con los de sus pares y a reaccionar ante elementos del entorno, como obstáculos o espacios limitados (Vigo-Borjas, 2025).

Actividades como los desplazamientos en grupo o los relevos compartidos son fundamentales para practicar el equilibrio dinámico y la capacidad de cambiar de dirección con control. Además, el uso de materiales en estas dinámicas mejora la precisión y la regulación de la fuerza, ya que las acciones de lanzar o recibir deben ajustarse al éxito del equipo. El entorno positivo de los juegos cooperativos actúa como un catalizador del progreso motor. Al eliminar la ansiedad por ganar y el miedo a fallar, los alumnos se sienten motivados a participar más, lo que se traduce en un mayor volumen de práctica (Sánchez Morales et al., 2024).

Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental y un alcance descriptivo de corte transversal, dado que la medición de las variables se realizó en un único momento y no se manipuló ninguna de las variables de estudio.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Técnica: la obtención de datos se realizó a través de la observación estructurada, un método que permite evaluar la coordinación motriz gruesa de forma objetiva. Este procedimiento se fundamenta en el análisis directo del desempeño de los alumnos mientras llevan a cabo actividades motoras previamente definidas.

Instrumento: el instrumento utilizado fue el Test de Coordinación Motriz 3JS, propuesto por Cenizo Benjumea et al. (2017), este test tiene como finalidad evaluar el nivel de coordinación motriz en estudiantes de educación primaria de la Unidad Educativa ciudad de Paute con edades entre 6 y 11 años rango que se ajusta a la población del presente estudio.

Descripción del test: el 3JS se aplica mediante un recorrido compuesto por 7 tareas, ejecutadas de forma consecutiva y sin descanso intermedio las tareas que integran el recorrido son: saltos verticales, giro, lanzamientos, golpes con el pie, carrera de slalom, bote con slalom y conducción sin slalom, la lógica del instrumento permite valorar la coordinación motriz general y sus expresiones: coordinación locomotriz y coordinación de control de objetos (con el pie o la mano).

Criterios de valoración y escala: cada una de las siete tareas se califica con una escala de 1 a 4 puntos, donde 1 representa el nivel de ejecución más inmaduro y 4 la ejecución óptima la valoración se realiza con criterios cualitativos definidos para cada prueba. Para evaluar la coordinación motriz gruesa, se aplicó el Test 3JS en un único momento, en coherencia con el diseño de corte transversal. Durante la evaluación, cada estudiante completó el circuito conformado por siete tareas siguiendo la secuencia establecida, mientras el evaluador registró el desempeño mediante una escala de 1 a 4 puntos en cada ejercicio. Con estos puntajes se obtuvo la puntuación total y los resultados por dimensiones, lo que permitió describir el nivel de coordinación motriz gruesa de los participantes en el momento del estudio.

Población: la población de estudio estuvo conformada por 98 estudiantes de Educación General Básica (EGB) de la institución educativa, distribuidos en los niveles de cuarto, quinto y sexto EGB, con edades comprendidas entre 8 y 10 años. En cuarto EGB participaron 25 estudiantes de 8 años (8 mujeres y 17 hombres); en quinto EGB (paralelos A y B) participaron 48 estudiantes de 9 años (16 mujeres y 32 hombres); y en sexto EGB participaron 25 estudiantes de 10 años (10 mujeres y 15 hombres). En total, la población estuvo integrada por 34 mujeres y 64 hombres.

Procedimiento: en primera instancia, se solicitó y obtuvo la debida autorización de las autoridades del centro educativo *Ciudad de Paute*. Posteriormente, se informó a los estudiantes y a sus representantes legales sobre los objetivos y el desarrollo de la investigación; una vez aclaradas sus dudas, se procedió a la firma del consentimiento informado, lo que habilitó la participación de los educandos al proyecto.

Resultados

Datos sociodemográficos

Tabla 2. Distribución de la muestra por curso y género.

Curso	Edad	Género	N
Cuarto EGB	8	Femenino	8
Cuarto EGB	8	Masculino	17
Quinto EGB	9	Femenino	16
Quinto EGB	9	Masculino	32
Sexto EGB	10	Femenino	10
Sexto EGB	10	Masculino	15

Fuente: elaboración propia.

Tabla 3. Descripción del test: 3JS

Salto	Giro	Lanzamiento	golpeo	Carrera	Bote	Conducción	Coordinación loco motriz	Control objeto	C.mano	C.pie
3.43	2.86	3.43	1.79	1.79	1.07	1.07	3.43	3.43	1.07	1.07
3.45	2.55	3.45	1.91	1.91	1	1	3.45	3.45	1	1
3.44	2.72	3.44	1.81	1.84	1.04	1.04	3.44	3.44	1.04	1.04
2.4	2.6	3.1	2.2	2.7	1.5	1.3	2.4	3.1	1.5	2.2
2.92	2.46	3.38	2.54	3	1.38	1.85	2.92	3.38	1.38	2.54
2.7	2.52	3.26	2.39	2.87	1.43	1.61	2.7	3.26	1.43	2.39
2.7	2.4	3.3	2.7	3.1	1.8	1.7	2.4	2.4	1.8	2.4
2.67	2.67	3.25	2.67	3	1.42	1.5	2.67	2.67	1.42	2.42
2.68	2.55	3.27	2.68	3.05	1.59	1.59	2.55	2.55	1.59	2.41
3.07	2.93	2.93	2.36	2.29	1.79	1.29	3.07	2.86	1.79	2.36
2.9	2.7	3.8	3.1	2.4	2.4	2.2	2.9	3.8	2.4	3.1
3	2.83	3.29	2.67	2.33	2.04	1.67	3	3.25	2.04	2.67

Fuente: elaboración propia.

El estudio evaluó la coordinación motriz gruesa de los estudiantes mediante el Test 3JS, utilizando una escala cualitativa de 1 (ejecución inmadura) a 4 puntos (ejecución óptima). Al tratarse de un diseño transversal, la medición se realizó en un solo momento, de esta manera los resultados demuestran un panorama heterogéneo en el desarrollo de las habilidades:

Fortalezas Principales: la prueba del lanzamiento destacó como la habilidad mejor ejecutada (3.32), seguida por el salto (2.95). Esto indica que los estudiantes tienen un dominio avanzado en acciones de proyección y patrones de salto relativamente sólidos, aunque estos últimos aún admiten perfeccionamiento técnico, así mismo las habilidades en desarrollo como el giro (2.65), la carrera (2.52) y el golpeo (2.40) se situaron en niveles intermedios. Estos puntajes sugieren que, si bien las acciones son funcionales, persisten dificultades en el equilibrio, la estabilidad y la fluidez del movimiento.

Por su parte, las debilidades críticas son tareas que requieren un manejo complejo de objetos presentaron el rendimiento más bajo. Tanto el bote (1.54) como la conducción (1.48) se ubicaron en un nivel inmaduro, revelando carencias significativas en la coordinación óculo-manual y óculo-pedal. Por lo anterior mencionado, los estudiantes demuestran una notable solvencia en las pruebas de lanzamiento y locomoción general. Sin embargo, existe una brecha marcada respecto a las habilidades de conducción y bote, que se encuentran en una etapa de desarrollo primaria.

Estos hallazgos subrayan la urgencia de implementar programas de intervención motriz enfocados específicamente en el control segmentario y la manipulación de objetos, con la finalidad de corregir los niveles de inmadurez técnica detectados y lograr un desarrollo motor integral.

Tabla 4. Media, moda y desviación estándar por variable.

Variable	Media	Moda	Desviación estándar
Salto	2.95	2.70	0.35
Giro	2.65	2.55	0.17
Lanzamiento	3.32	Sin moda	0.21
Golpeo	2.40	2.67	0.41
Carrera	2.52	3.00	0.50
Bote	1.54	Sin moda	0.42
Conducción	1.48	Sin moda	0.36
Coordinación locomotriz	2.91	2.40	0.38
Control objeto	3.13	Sin moda	0.42
C.mano	1.54	Sin moda	0.42
C.pie	2.13	Sin moda	0.70

Fuente: elaboración propia.

La tabla 3 representa valores de media, moda y desviación las habilidades evaluadas como son: salto, giro, lanzamiento, golpeo, carrera bote, conducción, coordinación, locomotriz, control de objeto, coordinación mano y coordinación pie, los resultados muestran que las habilidades de mayor promedio fueron: lanzamiento (3.32), siendo la habilidad con mejor rendimiento general, control de objeto (3.13), también con un desempeño elevado, salto (2.95) y Coordinación locomotriz (2.91) con promedios relativamente altos.

Discusión

La presente investigación tuvo como objetivo principal evaluar el impacto de los juegos cooperativos en la coordinación motriz gruesa de estudiantes de primaria de la Unidad Educativa Ciudad de Paute, empleando el Test 3JS. Los resultados revelaron un perfil motor heterogéneo, mientras que las habilidades de locomoción y proyección muestran un desarrollo avanzado, las

tareas de control manipulativo complejo evidencian niveles significativos de inmadurez técnica. Esta discrepancia sugiere una brecha importante entre la capacidad de desplazamiento y la precisión en el manejo de objetos.

De esta manera, para Guillamón et al. (2019), en su investigación con escolares, estos autores determinaron que dichas habilidades son especialmente sensibles a factores como la edad, el sexo y el volumen de actividad física, observando un rendimiento superior en estudiantes mayores y más activos. Esta coincidencia refuerza la premisa de que el bote y la conducción poseen una demanda coordinativa elevada; por ello, su bajo desempeño en este estudio sugiere una maduración incompleta del control óculo-manual y óculo-pedal, además de posibles carencias en la gestión de la temporalidad y el espacio durante el movimiento.

Asimismo, en Ecuador estudios realizados por Casillas et al. (2025), mencionan que, escolares ecuatorianos de 7 a 9 años presentan una notable similitud con esta investigación. Dichos autores identificaron inicialmente niveles deficientes de coordinación, especialmente en el manejo de objetos y el control postural. No obstante, su estudio demostró que estas carencias son reversibles mediante intervenciones dirigidas, logrando avances significativos ($p < 0,001$) en todas las áreas. Esta evidencia refuerza la interpretación del presente estudio, el bajo desempeño en bote y conducción no es una condición estática, sino una oportunidad para implementar programas motrices específicos que garanticen la maduración técnica del estudiante.

Finalmente, un estudio realizado por Palacios Romero & Contreras Calle (2023), presentan un contraste importante frente a estudios realizados en la Unidad Educativa La Salle Azogues. En dicha institución, se evidenció un nivel de coordinación mayoritariamente básico-alto, destacando puntajes superiores en conducción (2.62–2.64) y giro (3.01), lo cual dista de los bajos niveles registrados en nuestra muestra. Estas variaciones se atribuyen fundamentalmente a factores contextuales: la exposición previa a estímulos deportivos y la planificación específica de la Educación Física. La marcada deficiencia en la manipulación de objetos durante el desplazamiento encontrada en este estudio, comparada con el desempeño moderado en Azogues, refuerza la hipótesis de que el entorno evaluado carece de una estimulación sistemática en tareas de elevada demanda coordinativa.

Propuesta

Objetivo: fortalecer la coordinación motriz gruesa en los estudiantes de la Unidad Educativa Ciudad de Paute mediante juegos cooperativos con énfasis en el control de objeto (coordinación óculo manual y óculo pedal)

Tabla 5. Propuesta de ejercicios (juegos cooperativos) para mejorar la coordinación motriz gruesa

Semana	Sesión	O. Específico	Juegos	Materiales	Duración
1	Sesión 1	Control básico mano dominante y confianza	-Slalom en pareja -Puentes y túneles con balón	Conos, balón, aros.	45min
1	Sesión 2	Conducción con el pie y control del espacio sin presión	-tren conductor -conducción por zonas lento, medio, rápido	Balón, conos, cintas.	45min
2	Sesión 3	Precisión del bote con desplazamientos y cambios de dirección.	-rescate de pelotas -circuito 2 roles	Balones, tarjetas, roles	45min
2	Sesión 4	Coordinación grupal con pases y control del objeto.	-pase y control con movimiento. -entrega segura.	Balón, aros conos.	45min
3	Sesión 5	Bote con giro y estabilidad.	-guardián cooperativo -slalom en pareja	Aros, conos, balón.	45min
3	Sesión 6	Conducción con precisión y ritmo cooperativo.	-conducción por zonas. -tren conductor.	Balón, conos, aros.	45min
4	Sesión 7	Integración de habilidades de 3JS en circuito cooperativo.	-reto 3JS cooperativo. Retroalimentación en grupos.	Conos, cronometro, balón.	45min
4	Sesión 8	Consolidación del bote y conducción con evaluación.	-reto 3JS cooperativo completo. -rescate de pelotas.	Fichas de evaluación conos, balones.	45min

Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

La aplicación del Test 3JS en la población escolar de la Unidad Educativa Ciudad de Paute reveló una marcada asimetría en el desarrollo motor de los niños de entre 8 y 10 años. Por un lado, se constató una consolidación satisfactoria de las capacidades de locomoción y proyección, donde el lanzamiento (3.32) y el control general de objetos (3.13) se posicionaron como las principales fortalezas. En contraposición, las destrezas de manejo complejo evidenciaron carencias importantes; los promedios en bote (1.54) y conducción (1.48) señalan una ejecución técnica inmadura, lo que denota dificultades en la integración viso-motriz, tanto a nivel manual como pedal.

Por lo tanto, los niveles de ejecución inmaduros en el bote y la conducción evidencian una brecha en la competencia motriz que requiere una transición hacia habilidades de mayor complejidad coordinativa. En este sentido, la implementación de estrategias cooperativas resulta pertinente para optimizar la práctica motriz, al reducir el riesgo de exclusión y fomentar la repetición del gesto técnico mediante el apoyo grupal. La adopción de este modelo pedagógico favorece el desarrollo del control óculo-segmentario y el ajuste postural, garantizando que el fortalecimiento de la coordinación motriz gruesa ocurra de manera integral y segura.

Finalmente, la evaluación realizada mediante observación estructurada y escala cualitativa del Test 3JS, se han identificado las debilidades motrices prioritarias en el alumnado, por lo cual se concluye que la implementación sistemática de juegos cooperativos es la ruta pedagógica idónea para corregir el bajo desempeño en habilidades de manipulación y desplazamiento (bote y conducción). Esta planificación orientada permitirá que los estudiantes alcancen una madurez motriz integral, optimizando su rendimiento físico y garantizando un equilibrio técnico en todas las dimensiones evaluadas.

Referencias

- Andecochea Baudin, M. (2024). *Análisis del impacto de las nuevas estructuras familiares en el desarrollo psicológico de la infancia 6-12 años, con énfasis en las familias con adultos del mismo sexo*. Universidad de Cantabria, Facultad de Educación.
- Bennasar-García, M., Romero, O., & Durán, Á. (2024). Importancia de la coordinación motriz para el desarrollo de capacidades físicas en estudiantes de primaria. *Revista Multi-Ensayos*, 10(19). <https://doi.org/10.5377/multiensayos.v10i19.17562>
- Bernal Álava, Á. (2023). *Componente lúdico para el fortalecimiento en el desarrollo motriz grueso en niños de nivel inicial II*. Universidad Estatal de Manabí, Facultad de Educación.
- Bonilla Canchingre, Y., & Marcano Molano, P. (2024). Los juegos cooperativos como estrategia psicopedagógica para fortalecer el desarrollo social de niños de primer año en la Escuela de Educación Básica "Abraham Lincoln". *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(3).
- Casillas, D., Luperón, J., Analuisa, L., & Calles, L. (2025). Incidencia del desarrollo de las habilidades motrices en la coordinación óculo-manual en estudiantes de educación básica. *Revista Pertinencia Académica*, 9(2), 1-13.
- Cenizo Benjumea, J., Afonso, J., Morilla Pineda, S., & Fernández Truan, J. (2017). Test de coordinación motriz 3JS: Cómo valorar y analizar su ejecución. *Retos*, 189-193.
- Chicaiza Sinchi, D., Bayas Machado, R., Sandoval Guampe, F., & Paz Viteri, B. (2023). Guía didáctica de actividades lúdicas para el desarrollo de la motricidad gruesa en el primer año de educación básica. *Polo del Conocimiento*, 8(7).
- Cueva Quevedo, J., Bayas Machado, J., & Ávila Mediavilla, C. (2024). Las habilidades motrices básicas en la Educación Física en la infancia. *Polo del Conocimiento*, 9(5).
- Guillamón, A. R., García Canto, E., & Carrillo López, P. J. (2019). Actividad física, condición física y autoconcepto en escolares de 8 a 12 años. *Retos*, 35, 236-241. <https://n9.cl/8ftd8>
- Gutiérrez-Cueva, C., & Guerra-Castellanos, Y. (2024). Juegos cooperativos y competencias matemáticas en educación inicial: una revisión sistemática. *Cienciamatria*, 10(19). <https://doi.org/10.35381/cm.v10i19.1375>
- Palacios Romero, J. C., & Contreras Calle, W. T. (2023). *Nivel de coordinación motriz de los niños de educación general básica media de la Unidad Educativa Fiscomisional La Salle Azogues* [Tesis de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana].

- Pastrana Porozo, S., Pastrana Porozo, M., & Zúñiga Delgado, M. (2024). La motricidad gruesa y su incidencia en la flexibilidad y coordinación de movimiento. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.9302
- Salinas Tapia, L. (2023). Los juegos cooperativos en educación física y su incidencia sobre el auto-concepto físico en adolescentes. *Polo del Conocimiento*, 8(12).
- Sánchez Morales, E., Oñate Carrera, S., Marcillo Cabrera, K., & Calapiña Cruz, A. (2024). Los juegos cooperativos para el desarrollo de la psicomotricidad en niños de educación inicial: Revisión sistemática. *Revista Interdisciplinaria de Educación, Salud, Actividad Física y Deporte*, 1(2). <https://doi.org/10.70262/riesafd.v1i2.2024.15>
- Vecino Pico, H., Argüello, J., & Villamizar Carrillo, L. (2020). Coordinación motora gruesa en niños de 7 a 12 años mediante la batería KTK. *Infancias Imágenes*, 19(2), 65-79. <https://doi.org/10.14483/16579089.14784>
- Vigo-Borjas, R. (2025). Juegos cooperativos como estrategia lúdica para el desarrollo de la psicomotricidad gruesa en educación inicial. *EPISTEME KOINONIA*, 8(2). <https://doi.org/10.35381/e.k.v8i2.4859>

Autores

Diego Ismael Barahona Zhirzhan. Estudiante

Santiago Alejandro Jarrín Navas. Docente Tutor del área

Declaración

Conflicto de interés

No tenemos ningún conflicto de interés que declarar.

Financiamiento

Sin ayuda financiera de partes externas a este artículo.

Nota

El artículo es original y no ha sido publicado previamente.